

Revolución norteamericana



Independencia de Estados Unidos

Alrededor de 1760, Gran Bretaña había desplazado a los franceses de parte del territorio del norte de América. De esta manera, se había convertido en la potencia marítima más importante de Europa.

El desplazamiento de los franceses de América significaba enfrentar la responsabilidad de administrar los territorios recientemente adquiridos.

Los ingleses estaban convencidos de que los colonos tenían la obligación de ayudar al sostenimiento de los nuevos territorios. Por eso, la Corona británica cargó con nuevos impuestos a las colonias para costear los gastos de defensa del Imperio. Los colonos rechazaron una y otra vez esta imposición e incluso llegaron a suspender, en señal de rebeldía, la importación de mercancías británicas.

Mientras tanto, la política colonial británica se endurecía. En 1770, una movilización de reclamo produjo un enfrentamiento entre los colonos y el ejército británico cuyo resultado fue la muerte de cinco colonos. Tiempo después, en diciembre de 1773, un grupo de colonos disfrazados de indígenas asaltaron algunos barcos anclados en el puerto de Boston y arrojaron al mar sus cargamentos de te. La situación se complicaba y la Corona decidió cerrar el

puerto, hasta tanto la ciudad no pagara los costos de los daños provocados y se reemplazaran las autoridades. En ese clima, algunos sectores comenzaron a manifestarse a favor de la independencia respecto de Inglaterra.

Estos grupos, influidos por el ideario de filósofos y pensadores de la Ilustración, lograron imponerse frente al poder de los representantes de la Corona y el 4 de julio de 1776 las trece colonias reunidas en un congreso declararon que “eran y por derecho debían ser Estados libres e independientes”.

Desde ese momento, los norteamericanos no se consideraron súbditos británicos rebeldes, sino ciudadanos de una nación soberana que enfrentaba a las tropas invasoras de una potencia extranjera.

El proceso independentista tuvo como resultado la formación de un gobierno republicano federal. Es decir que a partir de ese momento se creó un poder ejecutivo, legislativo y judicial que poseía atribuciones sobre todo el territorio. Sin embargo, las antiguas colonias, convertidas en Estados, retenían parte del control político para resolver asuntos locales. El nuevo modelo político era absolutamente diferente del europeo que se basaba en el poder de una monarquía hereditaria.

Análisis del texto: Vilma Paura: Independencia de los Estados Unidos.

1. ¿Cuál era la función de las colonias para la política del gobierno inglés?
2. ¿Qué medidas tomó la corona luego del incidente del cargamento de té?
3. ¿Cuál fue la reacción de los colonos?
4. ¿Qué corriente de pensamiento y que argumentos utilizaron los colonos para justificar su postura?
5. ¿Qué forma de gobierno adoptó la nueva nación?